



Estrena en cines comerciales una película de superhéroes argentina.
 ¿Estamos muertos y despertamos en otro universo?
 Elian Aguilar te cuenta de que va "Kryptonita" y la historia de la Liga de la Justicia.
 Para leer mientras merendamos viendo los Super-Amigos.



LA JUSTICIA LA LIGA

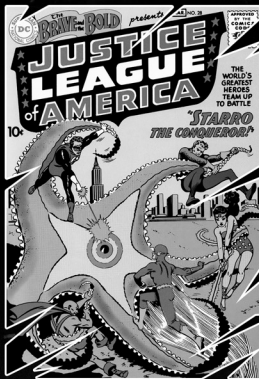
KRYPTONITA Y LA HISTORIA DE LOS MAYORES HEROES

ORÍGENES

Desde el comienzo de los tiempos, el ser humano colocó sus expectativas y fe en seres superiores. Dioses, semidioses, superhéroes... La divinidad como herramienta para imaginar que la suerte se rige por poderes más allá de nuestra comprensión.

Y así lo entendieron Jerry Siegel y Joe Shuster cuando crearon a Superman en 1938; un hombre capaz de realizar las proezas que ningún ser humano podía lograr, un héroe que al mirar al cielo uno podía encontrar y así sentirse a salvo.

De esta manera, se dio comienzo a la era superheroica, lo que fue un héroe fueron cientos y una suerte de politeísmo de la nueva era se apoderó de los medios masivos de comunicación. Llevó algunos años llegar al gran público, pero hoy todos conocen a los Avengers gracias a la magia marketinera de Marvel y Disney; pero en la vereda de enfrente espera agolpado el otro grupo de superhéroes más importantes del mundo de los cómics... Hablamos de la Liga de la Justicia.



LA JUSTICIA ESTÁ SERVIDA

Con un primer acarcamiento en el número 28 de *The Brave and the Bold* (una suerte de team-up constante con personajes teniendo fuerzas y autores reconocidos; la probeta de muchos experimentos comiqueriles de antaño), a fines de 1960 salía a la calle el primer número de la serie *Justice League of America* (*Liga de la Justicia de América*). ¿Sus fundadores? Lo que los fanáticos suelen llamar Los Siete Grandes (no, no del humor): Superman, Batman, Flash, Green Lantern, Wonder Woman, Aquaman y Martian Manhunter.

Todos conocen al último hijo de Krypton, al Caballero de la Noche, a ese de ridículo de traje rojo que corre rápido, a la Guerrera Amazona, al del anillo verde que puede crear formas según la fuerza de voluntad de su portador, incluso todos saben de ese que habla con los peccecitos y que hacía nuestras delicias todas las tardes en los Superamigos. Pero no todos conocen a Martian Manhunter... y si queremos llegar a *Kryptonita* de Leonardo Oyola, tenemos que contar sobre él.

J'onn J'onzz es el último sobreviviente de Marte. Autoexiliado, decide instalarse en la Tierra bajo la identidad de John Jones (una de sus tantas identidades), para luego unirse al poderoso grupo como uno de sus socios fundadores y alma mater.

De 1960 a esta parte el grupo evolucionó, creció, mutó y vivió cientos de aventuras. Sus integrantes fueron cambiando con los años y ramificándose en un enorme crisol de revistas, pero siempre manteniendo el mismo espíritu: los mejores frente a los retos más grandes.

Del mundo lisérgico de la Era Plateada y de Bronce de los cómics, los años en el satélite (con los queridos Elongated Man, Red Tomado y Zatanna); la funesta etapa de Detroit

(con su final y el innecesario asesinato de Vibe y Steel); la querida y cómica etapa de la Justice League International (calada muy hondo en nuestra generación, que leíamos mes a mes las divertidas aventuras editadas por Editorial Perfil -BWAHAHAHA-);



la compleja, épica y oscura etapa de la JLA (con tres grandes escritores en su haber: Morrison, Waid y Kelly); la vuelta a las raíces algo decepcionante (Meltzer y la esperanza de que pegue otro batacazo *alla* "Identity Crisis"); la Liga que no era Liga de Robinson (aunque todos deseábamos ver a Dick Grayson manejando el equipo); a la última encarnación, Universo Nuevos 52, que modifica el origen y coloca a Cyborg en lugar de Martian Manhunter (por toda esta cosita de lo multirracial y ser políticamente correcto). Más de 50 años de historias en papel, más grandes que la vida, diversas y entrañables... hasta incluso las más fallidas.

EL SALTO DE LAS VIÑETAS

Un mundo tan vasto e imaginativo no podía ser dejado de lado por la caja boba, resumamos algunas de las apariciones de los grandes héroes de DC Comics en el universo cóctido.

Existieron diversas películas animadas protagonizadas por la Liga (*The New Frontier*, *Crisis on Two Earths*, *Doom...*), incluso dos productos audiovisuales cancelados: un piloto de una serie que nunca fue en 1997 (con Green Lantern, Fire, Ice, Flash, Atom y Martian Manhunter —algo similar a la formación de la Liga de la Justicia Internacional—), y una película que iba a ser dirigida por George Miller (quien dirigió esa joya llamada *Mad Max: Fury Road*) nombrada *Justice League: Mortal* que nunca pasó de la etapa de preproducción.



Pero la frutilla del postre cóctida se da durante 2001... Luego del éxito de *Batman: The Animated Series* (*Batman: La serie animada*) y su serie hermana de *Superman*, Warner Bros. decidió apostar por un serial animado de la Liga de la Justicia.

Justice League (*Liga de la Justicia*) vivió dos sanas temporadas, hasta convertirse en *Justice League Unlimited* (*Liga de la Justicia Ilimitada*), que sumó tres temporadas más, llegando a las cinco totales. Un espectáculo comiquero nunca antes visto, decenas de héroes de todas las épocas de DC Comics tratados con madurez y épica, creando historias profundas con una cohesión nunca antes vista.

En esta encarnación de la Liga, en lugar de Aquaman nos encontramos con Hawkgirl como una de los miembros fundadores. Esta adolescente proviene del planeta Thanagar, y en alguno de sus tantos orígenes (son muchos...) llega al planeta Tierra como avanzada de guerrilla de los thanagarianos para conquistar. El problema es que empatiza con los terrícolas y decide pelear a su lado. Entre sus poderes encontramos la fuerza, la capacidad de vuelo y un mazo formado por el noveno metal (un tipo de metal extraterrestre MUY macizo) que la convierte en una mujer de armas tomar.



Esta formación parece ser la utilizada por Oyola para su libro *Kryptonita*, pero aún no llegamos allí. Antes debemos informarnos un poco más sobre los conceptos de mundos paralelos.

LA JUSTICIA LA LIGA

KRYPTONITA Y LA HISTORIA DE LOS MAYORES HÉROES

EFFECTO MARIPOSA CONTROLADO

Uno de los grandes problemas que se encuentran las editoriales a la hora de atraer nuevos lectores es "La Continuidad", un cuco para los neófitos que muchas veces tiene personajes y situaciones con más de 50 años de historia encima. Esta situación, además, limita la creación artística de quienes quieren trabajar con los personajes, que encuentran un buen bagaje de acontecimientos, pero, a la vez, restricciones por su historia pasada.

DC Comics creó en 1989 el sello de "Elseworlds" (Otros Mundos), una suerte de historias fuera del canon que presentaban a personajes reconocidos en otros tiempos, universos o situaciones. Un Batman en la era victoriana (*Batman: Gotham by Gaslight*), *Batman: Gotham a la luz de las velas*, un Batman Vampiro (*Batman & Dracula: BloodStorm*), *Batman y Drácula: Lluvia de sangre*, un Superman Ruso (*Superman: Red Son*), *Superman: Hijo Rojo*), toda la familia de Superman viviendo en la Tierra luego de sobrevivir a la destrucción de Krypton ("*Superman: The Last Family of Krypton*", *Superman: La última familia de Krypton*), entre otras decenas de historias.

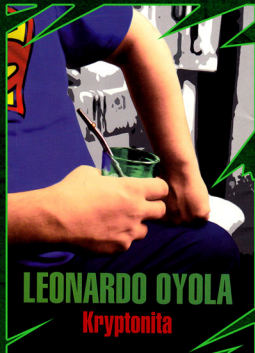


La Liga de la Justicia no fue esquiva a este concepto y encontramos grandes historias alternativas: *JLA: Destiny (LJA: Destino)*, con una liga creada por Thomas Wayne —el padre de Bruce Wayne— en un mundo donde no existen ni Superman ni Batman; *JLA: Riddle of the Beast (LJA: El enigma de la Bestia)*, en donde una liga creada por Tim Drake —Robin— realiza su golpe final contra el demonio Etrigan (otra conexión con el universo de *Kryptonita* que plantea Oyola) para liberar el mundo.

Una de las historias más representativas de este concepto es *JLA: The Nail (LJA: El clavo)*, una historia creada por el inmenso Alan Davis que plantea un escenario donde un clavo (que pincha la goma del camión) imposibilita que Martha y Jonathan Kent descubran al pequeño Superman cuando llega al planeta Tierra como un bebé. Esto lleva a un universo superhéroe similar pero muy diferente al conocido, sin el compás moral que Clark Kent inyectaba en la Liga.

Ahora bien, ¿qué pasaría si en lugar de caer en Smallville, Kal-El hubiese caído en la Matanza, Buenos Aires?

Esto plantea *Kryptonita*.



LEONARDO OYOLA
Kryptonita

EL SUPERMAN DE ISIDRO CASANOVA

Leonardo Oyola es una joven realidad (ya no promesa) de la escena literaria argentina. Nacido en el '73, tiene en su haber sendas novelas publicadas (*Sacrificio*, *Siete* y *el Tigre Harapiento*, *Bolonqui*, *Gólgota*, *Chamamé*, entre otras), además de artículos de sus tiempos en las revistas *Rolling Stone* y *Orsai*. Del Oeste de Buenos Aires, siempre se manejó en las filas del policial coqueteando un poco con el fantástico.

En 2011 publica *Kryptonita* y gana el premio a mejor libro de ese año en Argentina.

¿Qué hace especial a *Kryptonita*? Plantea una divergencia al estilo "Elseworlds" en donde Superman en lugar de caer en Estados Unidos cae en Isidro Casanova, La Matanza.

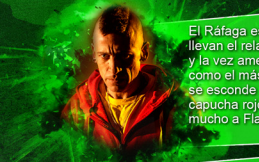
Y desde allí no busca salvar el mundo, sino que se dedica a armar un grupo de amigos (o superamigos...) polémico (para decirlo de alguna manera...) que se dedica a empresas cuestionables (espero que a esta altura ya entiendan el concepto...).



Nafta Súper, es un piromaniaco ("eso dicen los loqueros...") que gusta de hacer esquina, vivió enamorado mucho tiempo de Lu y tuvo un hijo: el Monchi. Es leal a sus amistades, algo alcohólico y se la tiene jurada al Pelado "Sabiola", que siempre la quiso a Lu. Vivió grandes historias logrando su sueño de conocer a Carozo y Narizota de manera *non-sancta*, siendo muy amigo de sus amigos (incluso besando a todos en la boca en una baillanta) y hasta muriendo y regresando en un enfrentamiento mortal frente al "Cabeza de Tortuga" (un integrante de las fuerzas GEO, de apariencia indestructible).

Pero Pini (como le dicen sus amigos) está muriendo, y un médico nocheo (de esos que cubren en nombre de otros, por monedas...) del hospital Paroissien es el único que puede salvarlo.

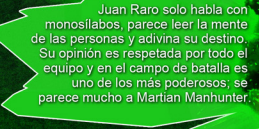
Así comienza esta novela, que usa la base del universo de personajes conocidos (y no tanto) de DC Comics para entablar una historia barrial y bien nuestra, con una estructura narrativa dinámica y extraña. Vamos conociendo a los personajes y sus historias en *flash-backs* contados en primera persona, donde la música y los modismos (*slang* para los más hipsters) son parte fundamental del relato. Y Nafta Súper no está solo. Su banda de amigos es tan pintoresca como él, y cada uno de ellos recuerda a ciertos personajes de eso que conocemos como "Liga de la Justicia".



El Ráfaga es uno de los que más llevan el relato, de apariencia querible y a la vez amenazante: es conocido como el más rápido del Sur, siempre se esconde en un buzo con capucha rojo; se parece mucho a Flash.



El Faisán es bocón y leal, parece no tenerle miedo a nada. Todo el tiempo busca utilizar un anillo que tiene en su mano derecha, siempre se lo niegan; se parece mucho a Green Lantern.



Juan Raro solo habla con monosílabos, parece leer la mente de las personas y advina su destino. Su opinión es respetada por todo el equipo y en el campo de batalla es uno de los más poderosos; se parece mucho a Martian Manhunter.

Este grupo, junto con el Doctor y la enfermera Nilda, deberá sobrevivir a la noche antes de que un grupo de policías pagado por Sabiola entre al hospital para terminar de una buena vez con la vida de Nafta Súper que se encuentra más vulnerable que nunca.

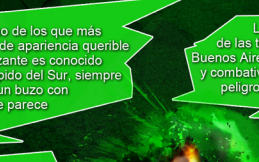
La historia, que mezcla costumbrismo con un clima agobiante que recuerda a las películas de John Carpenter, se va construyendo ladrillo a ladrillo con relatos que parecen ser extraordinarios, dejando la duda si los integrantes este grupo son unos delirantes que solo quebrantan la ley o "algo más"...

La perla de la historia la ofrece el personaje del negociador, que lleva por nombre Corona y que está demente al extremo; nos recuerda mucho al Joker.

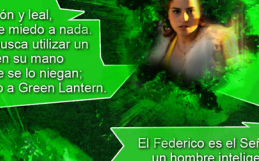


HÉROES GAUCHOS EN CELULOIDE

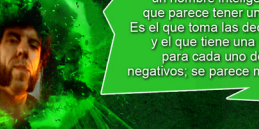
Y en tiempos donde todos los placeres nerds parecen cumplirse, *Kryptonita* llega al cine con estreno comercial. Lo que hace años parecía imposible hoy se está cumpliendo a nivel nacional, con una interesante estrategia de marketing, más una llegada popular nunca antes vista.



Lady Di es la princesa de los travestis del Oeste de Buenos Aires, de carácter afable y combatió es a la vez dulce y pelligrosa; se parece mucho a Wonder Woman.



Ñuñatái Güira es una paraguayita joven de escopetas tomar, siempre armada hasta los dientes y en pleno enamoramiento con el Faisán; se parece mucho a Hawkgirl.



El Federico es el Señor de la Noche, un hombre inteligente y misterioso que parece tener un plan para todo. Es el que toma las decisiones tácticas y el que tiene una solución posible para cada uno de los escenarios negativos; se parece mucho a Batman.

Uno de los ejemplos de este fenómeno fueron las presentaciones de adelantos en la Pop-Con y Comic-Con Argentina, en donde una horda de fans gritaba frente a las primeras imágenes del futuro film, en un verosímil que solo veíamos en producciones foráneas.



Nicanor Loretto (el director de esa gema llamada *Diablo*, el documental *La H y Socios por Accidente*) es el responsable de llevar a cabo la titánica tarea de adaptar la historia al audiovisual. Pero no está solo, tiene bajo su dirección un *dream-team* actoral impensado años atrás.

Veamos el dibujo táctico: como Nafta Súper, Juan Palomino; como El Faisán, Nicolás Vázquez; como Lady Di, Lautaro Delgado; como El Ráfaga, Diego Cremonesi; como la Ñuñatái Güira, Sofía Palomino; como El Federico, Pablo Rago; como Juan Raro, el Carca; como el Doctor, Diego Velázquez; y como Corona, Diego Capusotto. Hay otras participaciones, como la de Sebastián de Caro, Luis Ziemkowski y Vic Cicuta que demuestran que Nic Loretto buscó alternar entre luminarias del panorama independiente y estrellas consagradas.

Con una estética muy marcada de diferenciación entre lo que ocurre dentro del hospital y la historia narrada por la banda de Nafta Súper, *Kryptonita* muestra un saludable trabajo de fotografía, con buenos fxs y una visión muy clara que continúa perfilando a Loretto como uno de los grandes directores de la nueva ola del cine nacional. También hay un muy buen trabajo musical, que recuerda a piezas de Carpenter, Dario Argento y otras extrañas de los 70.

Destacan Cremonesi, Vázquez y Delgado con personajes que se sienten muy humanos y tridimensionales. Capusotto pone la estrella que faltaba para completar un combo bien vendible para las masas populares, su interpretación mezcla gestos de sus personajes televisivos más un dejo de cierta oscuridad que siempre es bien recibida.

Es muy posible (y lo esperamos con ansias) que *Kryptonita* sea el barco insignia del género superhéroe local, después de intentos como *Zenitram* (con Juan Minujín, 2010) o, más atrás en el tiempo, *Cybersix* (con Carolina Peleritti, 1995). Es momento de darle al cine de gente con poderes su lugar de importancia en Argentina.

Mientras algunos miran hacia el cielo para buscar sus dioses, semidioses o superhéroes, *Kryptonita* los baja a la tierra y los pone en la esquina de tu casa. En la esquina donde a veces se encuentran el diablo y la muerte.